



## Il diario intimo di Sally Mara

*Raymond Queneau , Leonella Prato Caruso (translator)*

Download now

Read Online ➔

# Il diario intimo di Sally Mara

*Raymond Queneau , Leonella Prato Caruso (translator)*

**Il diario intimo di Sally Mara** Raymond Queneau , Leonella Prato Caruso (translator)

Sally Mara è una diciottenne che tiene un diario. Con un candore un po' sospetto e con effetti comici insuperabili, descrive l'ambiente in cui vive, e le sue prime esperienze sessuali, presentandoci come normali le situazioni più grottesche e scabrose.

## Il diario intimo di Sally Mara Details

Date : Published February 1st 1993 by Feltrinelli (first published 1950)

ISBN : 9788807812323

Author : Raymond Queneau , Leonella Prato Caruso (translator)

Format : Paperback 168 pages

Genre : Fiction, Novels

 [Download Il diario intimo di Sally Mara ...pdf](#)

 [Read Online Il diario intimo di Sally Mara ...pdf](#)

**Download and Read Free Online Il diario intimo di Sally Mara Raymond Queneau , Leonella Prato Caruso (translator)**

---

# From Reader Review Il diario intimo di Sally Mara for online ebook

## Lorenzo Berardi says

Perhaps I'm still too puritan to enjoy the libertine innocent adventures of an Irish girl seen by a witty French genius.

---

## Maria says

??????? ?????? ???, ?????? ???????? ? ??? ????? ??????. ??????, ??? ?? - ??? ????? ? ?????????????? ? ???, ? ??  
??? ????????? ??-?????????. ??? ???? "?????? ????? ??" ? ?????? ???, ????? ? ?????? ?????????? - ?  
???????? ? ????????? ????????????? ????????????? ? ????????? ? ????????????? ? ?????????????????, ?  
???????? ? ??????, ????????? ?????????? ? ????????????? ?????????????, like, ????. ?? ?????? ??? ???? ????  
? ? ????? ?????????, ?????????: ?? ?? ??, ????? ????????????? ??????, ????? ? ????? ? ????????

?? ???, ??????, ?? ??? ?????? ??, ? ??? ????????????? ?????? ? ?????????????, ??? ??? ? ??? ??????, ?  
?????????? ?? ??????????? ???. ?? ? ? ????

---

## Juan Jiménez García says

### Raymond Queneau. Años eróticos

En aquellos años en que Boris Vian se hacía pasar por Vernon Sullivan para escribir sus novelas negras americanas, un Raymond Queneau sin dinero, sin honor y sin gloria, se hacía pasar por Sally Mara para escribir una novela erótica. Era el año 1947 y no tardaron en preguntarse quién sería aquella jovencita irlandesa, muerta unos años antes y traducida por su profesor de francés. Incluso Gaston Gallimard, para regocijo del escritor francés, se lo preguntaba.

Aunque Raymond Queneau había escrito buena parte de su obra (incluidas obras extraordinarias como Un duro invierno, Odile o Los últimos días), no se puede decir que la fama le persiguiera. No. De hecho le daba esquinazo, y él cada vez era un tipo más extraño, uno de esos fulanos que Zazie se encontraría en un mercadillo y confundiría con un sátiro. Lejos quedaban sus años surrealistas, no demasiado cerca aquella cría impertinente que le cambiaría la vida. Así, en tierra de nadie, apareció Sally Mara.

Para que nos entendamos, Sally Mara sería como una Zazie adolescente llena de inquietudes sexuales, que en vez de querer coger el metro quería descubrir su intimidad más íntima. Perdida en una Irlanda ultracatólica, nuestra Sally se restriega y lame estatuas cubiertas púdicamente con calzoncillos y hojas de zinc, escandaliza a su compañero de estudio del complicado irlandés, se interroga sobre la herramienta o sueña con escribir una obra en aquel idioma, decíamos, complicado. Esa obra será Siempre somos demasiado buenos con las mujeres, que para confundirnos un poco, en sus Obras completas aparece tras su Diario íntimo, pese a que lo precedió en tres años.

Sally Mara es igual de descarada que Zazie, y sus ocurrencias no son mucho menos descabelladas. Su familia es tan delirante como aquellos parientes parisinos de la otra: una hermana que memoriza cientos de islas

filipinas para obtener una plaza en correos, un hermano en estado permanente de embriaguez y sin la más mínima intención de trabajar (aunque la vida le llevará al noble oficio de hacer botones con huesos de animales) y una madre que teje calcetines sin descanso esperando el regreso del padre, que salió a comprar cerillas hace unos años. En ese ambiente, la vida es una cosa que pasa por la calle y no se sabe muy bien a qué hora. Pero nuestra pequeña Mara tiene otras ambiciones, como decíamos, muchas de las cuales solo intuye, porque la educación sexual de la época era un poco deficiente (más bien tiraba a práctica, con poca teoría) y televisión no había. De modo que todo estaba en dejarte llevar, leer entre líneas las revistas francesas que le mandaba su exprofesor de francés, dejar la mano a su aire, cruzarse con algún salido y, como en un caso de asesinato sin víctima aparente, ir sumando pistas hasta hacerse una idea aproximada. Como en la vida, el final de su diario ya lo sabemos.

Cuando Sally Mara aprendió el complicado irlandés de declinaciones catastróficas, decidió escribir una novela a la que llamó Siempre somos demasiado buenos con las mujeres. Como había nacido el día de la liberación de los verdianaranjadosblanquecinos irlandeses de los taimados ingleses (aunque ella lo niegue), su novela discurre en un incidente glorioso de aquellos días. Seguramente influida por su hermana que aprendía todos los departamentos postales franceses para trabajar en correos, decide ambientarla en una oficina de correos. Hasta allí llegan nuestros héroes ancestrales, dispuestos a resistir al impertinente invasor anglosajón. Resistencia no encuentran mucha (ah, pero espera que se den cuenta los de la isla de al lado), y al grito de Finnegans Wake y algún que otro disparo con algún que otro muerto, se hacen con el nada estratégico lugar. Expulsado el personal pertinente (todos los que quedaban vivos) se disponen a ocupar su lugar en la Historia como mártires de primer orden. Pero no cuentan con un enemigo interior, enemigo que ha quedado atrapado por esa misma Historia en los lavabos de señoras. El peor enemigo imaginable: una mujer. Es más: una mujer joven. Todavía más: una mujer joven y virgen que, de repente, en este inoportuno momento, quiere saber, superados ciertos temores iniciales.

Cuando aparezcan sus Obras completas, Sally Mara las completará con una Sally más íntima, en la que descubrimos que tenía pulsiones oulipianas (entre todas aquellas sexuales) y ganas de complicarle la vida a los traductores. Además, las prologará ella misma negándolo todo, y en la edición con la que ahora nos deleita Blackie books en un bonito color azul, también hay un breve prólogo de Enrique Vila-Matas, que intuimos que es otro heterónimo de Raymond Queneau.

En fin. Quien no ha leído a Raymond Queneau no sabe lo que es la felicidad. La felicidad de leer, de regocijarse con el idioma, con las palabras. De acariciarlas, de lamerlas. De descubrir que esconden tras hojas de zinc. No sabe qué es entender el mundo mostrándolo en su permanente confusión, y cómo hasta los personajes más desvencijados, aquellos que nunca saldrían en una novela de Thomas Mann, tienen algo que decir sobre el mundo que nos rodea. Así, Sally Mara, esa joven de pensamientos no muy limpios para ese mundo irlandés que le había tocado vivir (pero no tan sucios como los del propio James Joyce), quizás no será recordada por su atrevimiento erótico, pero como Zazie, cuándo le pregunten qué hizo aquellos días podrá decir: he envejecido.

Escrito para Détour.

---

**Makis Dionis says**

Υπ?ροχο, σατυρικ?, σαρκαστικ?, γαελικ?, ιρλανδικ?, ερωτικ?, μεθυστικ?....

---

## Fionnuala says

Sally Mara is an enigma.

When did she live? When did she write?

According to her memoir, *Le journal intime de Sally Mara* (which comprises the first half of this volume of her complete works), she was seventeen in 1934. However, according to a later memoir, she turned eighteen in 1955 (this however may be a misprint - there are many misprints and indeed misspellings in all of the documents relating to Sally Mara).

But how much credence can we give to any of Sally's words when she claims at one point to have never been born. She doesn't expand on this idea however, and I was disappointed about that, but the idea itself does lend her writing a certain apocryphal quality.

What is more certain, even factual, is that her first novel *On est toujours trop bon avec les femmes* was published in 1947 in serialised form, and that *Le journal intime de Sally Mara* was published in 1950. What is a little less certain is the reliability of the testimony of a certain Michel Presle who wrote the preface in 1962 for *Les oeuvres complètes de Sally Mara*, the compilation I'm reviewing here and which contains both her novel and her two memoirs. Presle claims she was born in Dublin on Easter Monday 1916, that she died in Cork in 1943, and that her husband gave him the manuscripts of her writings after her death. Presle further maintains that he met Sally in 1932 when he was employed by her mother to teach Sally and her siblings French, and that he and Sally continued to meet at events related to the revival of the Irish language in Dublin for some years after that (Presle may have been occupied during those years translating the Irish author Muiris Ó Súilleabháin's *Fiche Bliain ag Fás* into French as *Vingt ans de jeunesse* (Gallimard, 1936).

Presle himself is a further enigma. In the author's note at the beginning of this book, Sally, clearly still alive and well in 1962, maintains Presle is simply a character she invented in *Le journal intime* and that the person who wrote the preface is an imposter. She is inclined to think he may be a cover for a certain Raymond Queneau\*, an editor at Gallimard with whom she entered into correspondence during the editing of *Les oeuvres complètes* (the reader suspects that Queneau was a rather poor editor because of the extraordinary amount of miss-spelings and miss-abused phrasing only some of which can be attributed to the fact that Sally chose not to write her memoir or indeed her novel in her first language, English, or even in her native language, Irish, although her work is nevertheless strewn with phrases in Irish, all correctly spelt, it must be noted).

In order to hold tight to the slippery handrail of facts and frictions surrounding the life and work of Sally Mara the reader needs to pay close attention to the details Sally recounts in *Le journal intime* - and please note that the metaphor, 'holding the handrail' has not been chosen lightly - Sally herself is very fond of employing the phrase. *Il faut tenir la rampe*, she urges herself frequently, especially when engaged in 'tentative' research into the more obscure mysteries of the Facts of Life, research which she reveals herself well able to handle, and with surprising dexterity in spite of the fact that in the early pages of *Le journal intime*, she comes across as a typical Irish catholic teenager of the time, very sexually repressed and overly concerned with her immortal soul. Sally's tentative research causes her to become engaged in some very bizarre situations, or *phallucinations* (p.47) as she mistakenly phrases them, one such involving climbing onto an enormous statue of Hercules in the gardens of the National Gallery of Art. It would spoil the pleasure of discovery for future readers if I described any more of Sally's research. Suffice to say that the French phrase, *joindre l'outil à l'agréable*(sic) sums it up impeccably.

The second part of *Les oeuvres complètes* is devoted to Sally's novel, *On est toujours trop bon avec les femmes*. The novel is set on Easter Monday 1916 just as Irish Republican volunteers took control of several

buildings in the capital city in an attempt to proclaim an Irish Republic independent of the United Kingdom (the initiative failed in 1916 but the aim of establishing an Irish Republic was finally achieved in 1922). Sally sets her story around seven of those volunteer soldiers camped in an empty Post Office building on the corner of Eden Quay in the centre of Dublin. However the building was not quite as empty as they thought and a postmistress by the name of Gertie Girdle ends up lending a hand to their endeavours. This is a prickly subject for Sally to have chosen to write about but she handles it well and it is probably true to say that the research she describes having undertaken in *Le journal intime* served her well eventually in the novel.

I'll finish this review by mentioning a strange coincidence. While reading *Le journal intime*, the mixture of innocence and curiosity about life which Sally embodies had begun to remind me of a well-known fictional character. When I came across Gertie Girdle in Sally's novel, I was certain I had been correct. Sally and Gertie resemble each other quite closely and they both remind me of Gerty McDowell in James Joyce's *Ulysses*. If it weren't for the fact that *Ulysses* was published in 1922 when Sally was only six years old (according to Presle), I would have sworn that Joyce had modelled Gerty on Sally. (A wilder theory which I hardly dare utter aloud is that Sally IS Gerty McDowell - which might explain the absence of any official birth record).

But all such speculation is yet more *maracryphe* to add to the legend of the apocryphal Sally Mara.

.....

\*Some of Raymond Queneau's works may have been influenced by Sally Mara's writings, and in particular *Zazie dans le métro*. Zazie frequently refers to a nameless book by a certain General Vermot. Sally also mentions Vermot, or more specifically, the *Ale maniaque de Vermot* in the context of her brother's poem *Le Combat des Asperges contre les Moules*. What exactly this *Ale maniaque* consists of is unclear however. It can't refer to the fact that Sally's brother drank a lot since he drank only large quantities of stout and never large quantities of ale. Could this be another example of a marapropism and is *Ale maniaque* actually *Almanach* misspelte, and could it refer to the the farmer's *Almanach Vermot* first published in 1886, and every year thereafter? This explanation clarifies Sally's reference since her brother's poem about the battle of the asparagus and the mussel could be argued to be related to the seasons, and even to the tides. In any case, the fact that Queneau chose the *Almanach* to be Zazie's favourite book is confirmation of his being strongly influenced by the details of Sally's world. A further proof of Sally's influence on her editor is the character Annette in Queneau's *Un rude hiver*. Annette closely resembles the Sally we glimpse in *Le journal intime* de Sally Mara.

---

## Sonia says

Mai letto Queneau prima d'ora. E questa assurda Sally Mara, inconsapevolmente alle prese con le sue prime esperienze sessuali, mi ha spiazzata. Il libro si legge in poche ore e ha un ritmo divertente, veloce, ma completamente assurdo.

Ti chiedi da che mente possano uscire tali situazioni. E mi rispondo che non ho mai letto Queneau e che devo rimediare per capirlo meglio. Certo è che una come Sally Mara non l'avevo mai incontrata prima, nella mia vita da lettrice.

Se mai lo troverò proverò a leggerlo in francese: pare che sia soprattutto lì il genio di questo romanzo.

---

## **Fabiola says**

4-\*

Regalo di Natale apprezzatissimo, è delizioso!

Mi ha solo un po' "deluso" il finale, un po' troppo affrettato rispetto al resto del racconto: avrei preferito più scene con Barnabé e anche un andamento della storia differente con Monsieur Presle. Per quanto riguarda il resto, promosso!

---

## **Pep Bonet says**

Finalement! Je pensais ne plus le finir. Je dois avouer que je suis déçu. Je m'attendais à un bon bouquin et je me suis trouvé face à une autre chose, difficile à avaler. J'imagine que Queneau voulait nous faire rire en se moquant des irlandais, mais le résultat est plutôt pénible. En plus, Gallimard a eu le coulot de scanner la version précédente du livre. Comme quoi on a droit à deux ou trois bêtises bénies par le sacré correcteur orthographique.

---

## **Valentina Di Nisio says**

Non l'ho capito. Fin quando si mantiene su una certa linea di narrazione non è difficile da seguire, dopotutto si tratta pur sempre di un diario di una ragazza diciottenne che comincia a scoprire il mondo attorno a sé al di fuori della sua casa, ma verso la fine la narrazione si perde e il racconto comincia ad assumere un che di irreale che non gli si addice. Oltre a questo, il motivo per cui ho dato due sole stelline a questo libro è che non ha un finale. Certo, un diario non dovrebbe avere un inizio e una fine specifici, ma un libro sì, o quantomeno dovrebbe esserci un'azione, una frase qualsiasi cosa che faccia capire al lettore che una fine c'è.

---

## **Niki Costantini says**

Deliziosamente erotico, fintamente ingenuo, oscenamente candido, gustosamente demodé.

È il diario strampalato di un diciottenne di altri tempi, pieno di espressioni e doppi sensi decisamente osceni per gli anni in cui è stato scritto - gli anni '30 - ma che strappano solo sorrisi divertiti ai giorni nostri.

La bellezza del diario sta tutta nei suoi personaggi: inverosimili e grotteschi, caricature di se stessi che vivono una vita altrettanto caricaturale nella quale Sally si muove su un piano distaccato, unica vera e reale, osservatrice e attrice di una realtà incomprensibile, fino all'inevitabile epilogo. Godibilissimo, da tre quattro stellette piene.

---

## **Raro de Concurso says**

Como fan incondicional de Boris Vian, los relatos de su colega Raymond Queneau no me han decepcionado en absoluto. Con un gran sentido del humor gamberro e irreverente, el autor se lanza a una serie de relatos sicalípticos y surrealistas muy divertidos.

El diario de Sally Mara es desternillante, pero el cuento corto "Siempre somos demasiado buenos con las

mujeres" es delicioso. Imagino que en su día recibiría críticas furibundas de todos lados. Es como si en España alguien escribiera un relato de un Comando de la ETA en el que una jovencita a la que secuestran les lleva por el camino de la amargura mientras se los pasa por la piedra uno a uno.

Muy divertido.

---

## **Nuria Castaño monllor says**

3,5

---

## **Olga says**

El Diario Íntimo de Sally Mara se disfruta leer tanto por su ingenio como por su deliciosa prosa. Hay partes en que literal te echas unas buenas carcajadas.

El libro de "Somos demasiado buenos con las Mujeres" no me pareció tan bueno como idea, pero igualmente está muy bien escrito.

---

## **Peřivo says**

Sally Mara je dospívající buchtířka z Dublinu, která si píše deníček. Protože dospívala v dobách, kdy porno nerostlo z monitorů ani magazínů, musela objevovat taje svého těla a mužského těla po svém.

A tak tato 18ti letá řmařinda píše jak sledovala u strejdy na farmě prcat kozy (zvířata, na co zase nemyslíte), potom jak honila spolužákům pod stolem buřtíky (tentokrát ne ty uzeniny) a nakonec jak odjelo její metro ze stanice Florace.

A to je všechno. Celý je to trošku pitomý a náměť je dostatečně retardovanej, že kdyby to nepsal Queneau tak by si to nezasloužilo ani 3/10. Ale protože to psal Queneau, tak to není jen hloupej erotickéj brožurek, ale celkem zábavná kniha. Občas mi v něm houklo, ale Hoellebecq efekt nenastal a tak knihu můžou muži v klidu číst i ve vlaku. Ženy samozřejmě také. 7/10

---

## **Sarah says**

Sconcissimo e adorabile.

---